

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 157: ☯ Restos del pasado (1) ☯

Estelle era tratada como una joya dondequiera que estuviera.

Nacida con un estatus increíblemente alto, no solo era extremadamente capaz sino que su aura misma emitía la atmósfera de una dama noble.

Ella fue tratada con respeto incluso mientras estaba en prisión.

Acostada en una cómoda cama de seda, dentro de la elegante celda de la prisión decorada con libros de clase, se quejaba de la comida.

Disculpe. Si va a traer un filete, ¿no debería ir acompañado de vino tinto? ¿Qué clase de blasfemia es un chuletón con vino blanco?



“...¿No puedes contentarte con lo que obtienes?”

“¡Vino tintooooo...! ¡Vino Duna de 35 años de los viñedos del sur!”

—Puaj... Está bien. Voy a preguntar.

La carne se va a enfriar, así que haz otra. Ah, ahora me voy a comer la guarnición, así que no la tomes.

¡Tch! ¡Bien!

La maga de bajo nivel, que estaba a cargo de supervisar a Estelle, sintió que su mente estaba siendo devorada al tener que lidiar con esta prisionera quisquillosa.

Sin embargo, no podía ignorar sus peticiones porque la orden personal del Señor de la Torre era que tenían que proporcionar todo lo que la Santa quería.

Aparte de la orden del Señor de la Torre, la propia maga aún conservaba cierta fe. Temía un poco recibir un castigo divino si se metía con la Santa, la representante de la divinidad.

Por supuesto, la fe de la maga era cuestionable considerando que ella era parte del grupo que secuestró a la Santa, pero...

En cualquier caso, el estatus de Estelle como santa seguía demostrando ser efectivo a pesar de ser una prisionera secuestrada.

"..."

Tan pronto como el mago desapareció de su vista, Estelle se puso de rodillas y juntó las manos.

"Caballero-"

Desearse a sí misma fue la amplificación de su fuerza física, un poder sobrenatural que le permitiría escapar de este aprieto. Sin duda podía sentir la energía divina fluyendo de su cuerpo.

"Bien."

Después de terminar sus oraciones, se aferró a los barrotes de hierro de la celda de la prisión tan fuerte como pudo.

-¡Knng! ¡Nnn! ¡Aahh mis palmas!

Al final, se rindió pronto. Su energía divina y sus oraciones aún no surtían efecto.

¿Qué pasa? El Santo Grial... ¿es por eso?

Pero aún así eso era extraño.

¿Por qué el Santo Grial anularía los efectos de su oración?

"Jaja... Aquí es donde se supone que aparece un príncipe para salvar a la princesa."

Lo único en lo que podía confiar no era en los resultados de sus oraciones y esperanzas hacia el Señor, sino en la ayuda de un príncipe heroico que pudiera guiarla para salir de esta dificultad.

Por supuesto, el reino y la orden ya habrían movilizado sus tropas para salvarla, y la Torre de Magos eventualmente caería sin importar cuán grande fuera la contramedida que hubieran preparado.



—La pregunta es ¿qué están haciendo con mi sangre?

Esa era probablemente una de las razones por las que Estelle recibía tan buen trato a pesar de estar prisionera. Para mantenerla sana con el mínimo estrés posible, para que pudieran extraerle unas gotas de sangre fresca cada día.

Adelene y ese tipo con el Santo Grial llamado Dun Scaith debían estar haciendo algo con su sangre. Estaba frustrada por no tener ni idea de lo que hacían, pero Estelle era solo una mujer débil sin la ayuda de su energía divina.

Lo único que podía hacer era dedicar su desbordante recurso de tiempo a la introspección y a las oraciones habituales.

“Señor, por favor sálvame de este aprieto, ten piedad de los inocentes corderos y...”

Mientras continuaba con su oración, la Santa Princesa Estela albergaba dudas.

Si existía un dios, y si ella realmente estaba conectada con ese dios... ¿Por qué solo estaban viendo cómo sucedía esto?

Ella terminó albergando esa duda bastante natural, aunque bastante desleal, dentro de ella.

Era difícil distinguir la noche del día dentro de las aguas residuales sin un solo rayo de luz. Impulsado por el reloj interno de mi cuerpo, abrí los ojos y encontré algo cálido sobre mi cuerpo.

-Huu...

Hua Ran dejó escapar un largo suspiro en medio de su profundo sueño. Le acaricié el cabello con los dedos mientras se hundía más en mi cuerpo.

“Supongo que la dejaré dormir un poco más”.

Todavía no había nadie más aquí así que me quedé acostado en la cama.



"¿Abuelo?"

Fue entonces cuando la chica levantó lentamente la cabeza de mi pecho. La chica de ojos azules levantó la vista y me miró a los ojos.

-Oh, ¿te desperté?

"Hua todavía está durmiendo."

"¿Ustedes se despiertan a horas diferentes?"

"Generalmente depende de lo cansado que esté el cuerpo, pero generalmente, la persona que se despierta primero tiene el control sobre ello".

"Oh, oh."

En otras palabras, incluso si Hua tenía control sobre el cuerpo, parecía que Ran podría tomar control sobre él si se quedaba dormida.



¿Nos levantamos entonces? Tenemos que asegurarnos de que no se pierdan.

"Mmm..."

Aunque normalmente era la primera en ayudar activamente con la limpieza de la casa y demás, Ran parecía dudar en despertarse.

"¿Qué ocurre?"

En lugar de responder a mi pregunta, me rodeó la cintura con sus brazos y frotó su nariz contra mi pecho.

"¿Corrió?"

"Sólo... quiero quedarme así un rato."

Por un momento me quedé perdido sin saber qué hacer, pero al poco tiempo comencé a darle unos suaves golpecitos en la espalda.

"Se siente muy cálido y agradable aquí".

"Eso es porque Claiomh Solais emite la energía Yang."

—No, aunque no hubiera estado ahí, me habría sentido bien. Estoy seguro.

"Veo."

Ran nunca ocultó sus sentimientos por mí. De hecho, era incluso más proactiva que Marie.

-Agarre.

La rodeé con mis brazos y le devolví un fuerte abrazo. Ran murmuró en estado de shock.

—Oh, ¿oppa?

Gracias por querer a alguien como yo.

"...No te pasa nada malo."

Aun así, gracias. Gracias por todo.

Así continuamos abrazándonos por un rato.

.....

...

...

Al salir de la sala de control de las alcantarillas, patrullé el área y grabé algunas runas en las alcantarillas mientras estaba en ello.

Gracias a mi capacidad de maná, que ahora superaba los 10 000, grabar runas ya no era tan exigente como antes. De hecho, me volví codicioso con la abrumadora cantidad de maná y me enfrasqué en crear letras grandes y precisas, de las que solo escribí 40 hoy.

"Bienvenido de nuevo, Oppa."

Regresé después de grabar las runas y vi a Ran preparando la comida con cecina seca y papa Korin.

"Ohh~ Korin Patata."

—Lo inventaste tú, ¿verdad, Oppa? ¡Es súper popular!



La patata Korin fue la munición militar que creé durante la clase de tecnología alimentaria del año pasado. La fina capa de patata prensada se inspiró en los suministros militares de la Segunda Guerra Mundial.

“Incluso recibí un premio del ejército por lograrlo, ¿sabes?”

"¡Guau! ¡Es increíble!"

Ella aplaudió para demostrar su admiración mientras cocinaba papas Korin en una olla con un cucharón de madera.

“¿Puré de papas?”

—Sí. Y esto es de un guiso enlatado.

En otra olla, un guiso burbujeaba y desprendía un aroma increíblemente apetitoso. Normalmente no era buena idea cocinar algo con un olor fuerte durante una operación, pero las aguas residuales fuera de la sala de control contrarrestarían el olor con su repugnante olor, así que probablemente no habría problema.



“Disfrutémoslo cuando podamos.”

El estofado de carne y el puré de papas que preparó Ran estaban bastante ricos a pesar de ser una versión modificada de suministros militares. Aunque no llegó a gritar "¡Increíble!", fue una comida magnífica considerando el entorno que nos rodeaba.

Eso fue genial. No habría sido fácil hacer esto, ¿verdad?

Objetivamente hablando, sus habilidades culinarias eran bastante buenas. De la gente que me rodeaba, solo la superaba Marie. En cuanto a Alicia... era una comensal profesional.

Oppa, estoy aprendiendo a cocinar últimamente. Además de hacer flores y apoyar a mis suegros.

"¿Eh?"

Lo de cocinar lo entiendo, pero ¿por qué iba a aprender a hacer flores y a apoyar a sus suegros...?

"¿Por qué estás—"

"¡Tadá!"

En cuanto abrí la boca para hacer esa pregunta, Ran me metió una cucharada de puré de papas en la boca. Con una mirada seductora que no se podía encontrar en Hua, me miró adorablemente con una sonrisa tímida.

"Aprender a ser la novia de una sola persona en el mundo".

Me estaba añadiendo demasiada carga al corazón. En ese momento, esto era prácticamente una confesión.

Ran solía acercarse a mí así muy a menudo; a pesar de fingir que era una broma, tenía una mirada muy seria en sus ojos... mientras transmitía una intención firme y segura.



Al escuchar esa apasionada confesión de amor, sin darme cuenta levanté la mano.

"Corrió-"

Fue justo cuando le tendí la mano a la apasionada chica. De repente, ella dio un gran paso atrás tras apartarme la mano de un manotazo.

"¡E-eeek...!"

Sus mejillas se sonrojaron como hojas de otoño. Sus ojos temblaron como si hubiera un terremoto mientras se protegía la cabeza, que casi había sido tocada, con ambas manos.

"T-tú... Justo ahora..."

¿Qué estabas intentando hacer?

Hua preguntó, luciendo extremadamente agitada, a diferencia de lo que era habitual en ella.

"A, ¿eres Hua?"

"..."

Me miró en silencio con resentimiento. Aunque Hua tenía una expresión indiferente por naturaleza, a veces era posible vislumbrar sus emociones.

“¡D, no toques!”

"¿Eh?"

Al ver mi mirada tonta, Hua rápidamente recuperó el aliento y volvió a expresarse.

“No... me toques.”

"Pero por qué...?"

Umm, ¿no somos tan cercanos como hermanos y hermanas para tener contacto físico sin restricciones?

“Me siento... mal cuando me tocas.”

"¿Es tan malo?"

Este hermano mayor se sentirá herido si dices eso, ¿sabes?

"Lo lamento."

“No, quiero decir...”

Fue entonces.

"Guau...!"

Un enorme hombre-perro irrumpió en la sala de control después de una feroz patada en la puerta.

¡Guau, guau! ¡Krrrrhh!

Doggo soltó un aullido feroz sin reservas, como siempre. Su presencia significaba que Marie también había llegado.

¡Uf! ¡Perro! ¡Hueles a tu papi? Tengo la nariz tapada y no entiendo nada. ¿Hmm?

Tres días después de entrar al Archipiélago de Acero, Marie se unió a nosotros en el punto de guardado.



Esa misma tarde, el Maestro Erin y Lady Josephine también llegaron a la sala de control de las aguas residuales subterráneas.

“Me quedaré aquí y prepararé la teletransportación para que podamos partir cuando estemos listos”.

Lady Josephine estaba a cargo del plan de escape. Aunque normalmente habría sido de gran ayuda en la mayoría de los combates gracias a su teletransportación, sus habilidades eran bastante limitadas en la Torre.

Como se mencionó anteriormente, durante la Revolución de las Brujas, la Torre de los Magos fue completamente destruida por la Bruja Dimensional. Debido a sus recuerdos de la pesadilla pasada, no solo instalaron un dispositivo de interrupción que cubría todo el archipiélago, sino que también tenían artefactos similares abarrotados dentro de la propia Torre.



En realidad, los ascensores fueron inventados por los magos porque necesitaban un dispositivo mecánico para viajar entre los pisos de la Torre, porque los dispositivos de interrupción también les impedían teletransportarse entre pisos.

En cualquier caso, Josephine no pudo utilizar ningún hechizo de teletransportación dentro de este lugar sin ser interrumpida, aparte de la teletransportación de larga distancia al marcador al otro lado del océano.

Siendo ese el caso, fue una mejor decisión que Marie fuera la maga que luchara con nosotros en la batalla, dejando el escape a Lady Josephine.

Estudiante Hua Ran. Tú también te marcharás. Nuestro trabajo será proteger este lugar.

“...Nn.”

Eso ya lo habíamos decidido de antemano, así que Hua se quedó en la sala de control sin quejarse. Sin embargo, me miraba constantemente a los ojos sin darse la vuelta.

Probablemente estaba preocupada, así que le di unas palmaditas en la cabeza.

“...!”

Ni siquiera fue tan brusco, y aun así, Hua bajó la cabeza y no pudo levantarla. Estaba un poco extraña hoy, desde la mañana.

“...”

Mientras tanto, por alguna razón, Marie miraba fijamente a Hua con una mirada ausente.

—Korin. ¡Vamos!

Marie me instó con una mirada fría en sus ojos y rápidamente abandonamos la sala de control y empezamos a subir hacia la Torre.

La Torre de los Magos era como un paraíso tranquilo para aquellos con una mentalidad elitista.

A excepción del Bosque Prohibido, que fue cultivado para convertirlo en un bosque donde pudieran cosechar y experimentar con hierbas mágicas, todo el archipiélago estaba expuesto al frío severo y a la dureza de la naturaleza.

Debido a eso, los magos tuvieron que invitar a algunos forasteros para importar alimentos y bienes, pero esas personas solo podían vivir en un pequeño pueblo en las afueras y ni siquiera se les permitía poner un pie cerca de la Torre de los Magos.

Estos elitistas eran tan reservados que no permitían que nadie entrara a la Torre. Incluso las tareas dentro de la Torre eran realizadas por los magos... ya fueran los magos de los pisos inferiores o sus familiares y espíritus.

Era como si un estudiante de posgrado preparara la comida para los profesores y limpiara las habitaciones. Incluso había un mago que llevaba 20 años trabajando en la Torre y que



escapó al continente principal para crear el Restaurante de la Torre.

Tanto el mundo anterior como este mundo estaban llenos de personas que se vieron obligadas a tomar un camino indirecto cuando buscaban sabiduría y conocimiento.

—Mmm... Es un poco grande. Quizás debería haber buscado uno más pequeño.

—No se puede evitar, porque siempre has sido bastante menuda, Maestro. Puedo darte el mío si quieres.

—Mmm... Estaré bien, discípulo mío. Eres muy alto; hasta la túnica más grande te queda pequeña.

Naturalmente, la túnica de la Torre de los Magos era uno de los requisitos cruciales para infiltrarnos en ella, que obviamente estaba llena de magos. Llevábamos las túnicas que encontramos en el continente principal para disfrazarnos de magos de la Torre.



Mi túnica tenía una insignia que simbolizaba mi estatus como mago del 4.º piso. Era un rango bastante alto, pero parecía que incluso un mago de ese nivel tenía que encargarse de cocinar en la Torre.

La Torre era, en todo caso, una organización ineficiente y aislada.

—Entonces... ¿Qué vamos a hacer ahora? Ya subimos al cuarto piso, pero...

Korin. Doggo dice que la Santa está en un lugar mucho más alto que aquí.

Doggo perseguía el olor de Estelle desde las sombras de Marie. Era de esperar que no mantuvieran a la Santa en uno de los pisos inferiores.

El cuarto piso es el más alto que podemos subir sin problemas. A partir del quinto, necesitamos los derechos de un mago con el nivel mínimo de profesor asistente. Es bastante avanzado, de hecho, porque te revisan las huellas dactilares.

El quinto piso requería los derechos de un profesor asistente; debías ser profesor para el sexto, y... del séptimo piso en adelante solo podían acceder los ancianos de cada culto.

—Pero no tenemos que preocuparnos por eso, Maestro. Tenemos un mago increíble que nos ayudará con el proceso.

"¿Mmm?"

Marie pronto confirmó mis palabras con sus acciones. Dijo una sola palabra mientras una figura humanoide comenzaba a ascender desde su sombra.

Tenía la piel arrugada y los dedos le temblaban constantemente debido al trabajo físico que debía realizar. El anciano, que había estado observando ansiosamente los alrededores, jadeó al encontrarnos a nosotros y a Marie.



"Hola, Chunsik."

—¡Hiiik...! ¡Señora Dunareff! ¡O sea, amo...!

Chunsik rápidamente se puso de rodillas y se inclinó con miedo.

¿Quién podría adivinar, al ver a este anciano desaliñado, que solía ser uno de los siete mejores magos de la Torre, el anciano Admelech del Culto Rojo?

Ahora, él no era más que un ghoul y uno de los numerosos familiares de Marie.

Chunsik. Como dije antes, tenemos que darnos prisa. Usa tus huellas dactilares.

"¡P-pero...!"

"Si no quieres, puedo cortarte las manos y hacerlo por ti".

"¡Lo haré inmediatamente!"

Marie tenía una actitud extremadamente fría y despiadada hacia él. Siendo justos, él intentaba secuestrarla para usarla como sujeto de prueba, así que no había necesidad de tenerle compasión, pero a veces me asustaba un poco.

De todos modos, gracias a él pudimos pasear fácilmente por el quinto y sexto piso.

“Vuelve adentro, Chunsik.”

—¡Ah, sí! ¡Sí, señorita!

Después de ponerlo nuevamente en sus sombras para que no fuera una molestia para nuestra misión secreta, deambulamos buscando las escaleras que conducían al séptimo piso.

El séptimo piso y superiores eran territorio de los ancianos.

Si recuerdo correctamente, Estelle probablemente estaría en la unidad especial del octavo piso, el lugar donde Adelene, el Señor de la Torre, almacenaba bestias demoníacas que serían utilizadas para sus experimentos.



Dun Scaith probablemente estuvo aquí con el Señor de la Torre. Tuvimos que hacer todo lo posible para no cruzarnos con ellos a toda costa.

—¡Oye! ¡Tú, el de ahí!

Al darme la vuelta, encontré a un mago que llevaba una insignia dorada con 7 gemas adheridas.

Era un mago del séptimo piso; un profesor del Culto Dorado.

—¿Qué hacemos, Korin? ¿Atacamos?

—Espera. Un segundo. Se pondrá tedioso si armamos un alboroto.

¿Qué deberíamos hacer? ¿Matarlo? Pensaba que la mayoría de los magos de alto nivel estarían en el frente de batalla, así que no esperaba que me descubrieran ya.

“¿Ustedes son...?”

El mago caminó lentamente hacia nosotros. Fue justo cuando estaba a punto de sacar mi lanza, que tenía escondida bajo mi túnica.

“¡Hola, profesor Airac!”

De repente, el Maestro gritó su nombre mientras daba un paso hacia adelante.

"¿Eh? ¿Y tú eres?"

El profesor Airac instintivamente dio un paso atrás cuando ella se acercó a él sin dudarlo.

Soy una estudiante de posgrado del quinto piso y me llamo Aylea. El élder Blayne me indicó que consiguiera el BF 1207FF3801 del laboratorio de 6-8.

"Eh... ¿De acuerdo?"

"Lo siento, pero ¿puedo preguntar dónde está el 6-8?"

"Bien... Sigue por allá y ve tres cuadras a la izquierda."

¿En serio? ¡Muchas gracias!

La Maestra manejó hábilmente a la maga de nivel profesor. O mejor dicho, quizás sería más correcto decir que lo hechizó.

—¿Kuhum...! Tú... ¿Eras Aylea? Cuando tengas tiempo... ¿Te gustaría ir a tomar un café?

¿Seguro?

—Bueno, vale. Ven a mi oficina cuando termines.

La Maestra saltó de regreso con alegría, mientras nosotros nos dimos la vuelta y pretendimos dirigirnos hacia el 6-8.

¿Cómo hiciste eso?

"Conozco a todos los magos importantes de la Torre, porque he estado aquí como Eriu Casarr unas cuantas veces".

"Cierto~"

No es de extrañar que conociera el rostro de Airac, que parecía estar al nivel de un profesor que tendería a permanecer encerrado dentro de la Torre todo el tiempo.

"Entonces caminemos un poco por el lugar antes de subir".

"Korin... todavía nos está mirando."



Airac seguía observándonos. Para bajar la guardia, giramos a la izquierda hacia el 6-8 y nos alejamos de su vista. Podría oírnos caminar por el pasillo, así que decidimos entrar en una de las habitaciones por el momento.

El lugar al que fuimos era el laboratorio más cercano, justo al doblar la esquina. Como era de esperar del laboratorio de los magos, la habitación estaba extremadamente oscura y sombría desde la entrada.

—Maestro. ¿Qué fue eso de hace un momento?

¿Nn? Ah, ¿te refieres al número de código? Me lo acabo de inventar porque los magos de la Torre suelen darle códigos de serie a sus objetos.

—No, quiero decir que ese tipo llamado Airac estaba locamente enamorado de ti en ese corto período de tiempo.

¿Hnn? ¡Basta, Korin! ¿Qué estás diciendo?

Dijo mientras me daba una palmadita suave en el hombro. Espera, ¿no lo vio justo ahora? ¿Pero ese tal Airac tenía una mirada bastante seria?

Mmm. Por alguna razón, todos han sido muy amables conmigo desde el pasado. Probablemente sea porque en el fondo son amables, ¿verdad?

"Ah~. Creo que ya sé por qué."

"¿Nn? ¿Qué quieres decir?"

Es porque eres hermosa. Al fin y al cabo, la gente siempre es vulnerable a la belleza.

"Oh querido..."

"...¿Korin?"

¿No lo entiendes tú también, Mayor Marie? La gente siempre tiene ganas de hacer algo más cuando ve a alguien guapo, ¿sabes?

"¿Jaja ...



En lugar de quedarme allí sin hacer nada mientras esperaba que los pasos resonantes del pasillo desaparecieran, decidí mirar alrededor del laboratorio.

-¡Guau! ¡Guau, guau!

Fue entonces cuando Doggo dejó escapar un ladrido contenido desde la túnica de Marie.

"¿Escondido?"

"¿Qué está sucediendo?"

"Doggo... suena un poco asustado."

"¿Asustado?"

"¿Hay algo aquí?"

Era la primera vez que venía a la Torre en ese momento, así que tampoco tenía ni idea de qué podía ser. Por ahora, miré a mi alrededor, buscando alguna pista.

Lo que uno encontraba en un laboratorio era muy aleatorio. Algunos laboratorios eran extremadamente normales y realizaban experimentos con electrodomésticos, mientras que otros realizaban experimentos con humanos y demonios.

Si incluso Doggo se asustó, probablemente se trató de algo serio, aunque no puedo adivinar qué clase de experimento loco debía ser.

"Echemos un vistazo... por si acaso."

Incluso si todo iba bien, una batalla frontal contra la Torre de Magos ya no era evitable, así que teníamos que hacer todo lo que pudiéramos mientras estuviéramos aquí.

"..."

"..."

Este laboratorio... parece más un edificio entero que una sola habitación.



Aunque la Torre de los Magos estaba dividida en 9 pisos, cada uno de ellos era mucho más alto que el de los edificios normales.

Era como si se juntaran nueve grandes almacenes, cada uno de los cuales se denominaba un piso único.

La tenue luz fluorescente verde era la única fuente de luz dentro del laboratorio, y el suelo estaba resbaladizo como si estuviera cubierto de lodos de aceite.

—Maestro. ¿Ha estado usted... en un lugar como este antes?

No. Nunca le mostraron lo que había dentro de un laboratorio al director de una academia, e incluso durante la Revolución de las Brujas, estábamos tan ocupados destruyéndolo todo que no recuerdo haber estado aquí.

“Korin... Doggo dice que deberíamos ir al otro lado.”

A diferencia de nosotros, Doggo parecía haber sentido algo extraño.

El laboratorio apestaba a sangre seca, con un olor a aceite viejo y carne podrida. Era sorprendente que Doggo pudiera oler algo a pesar de todos esos olores asquerosos...

"Ah."

Mis pies se detuvieron mientras mi corazón instintivamente bajó su ritmo.

“Korin...”

Algo nos estaba mirando.

Algo enorme...

“No puede ser...”

El Maestro exclamó en estado de shock. Giramos la vista hacia la derecha y...

“_____”

Encontramos un ojo gigante que nos miraba directamente.

Traducido por:



กคพ๑ - **RexScan**

